



Santuario de Gastiburu (Arratzu)

Amedia ladera entre dos riachuelos, en un lugar *especial* para la gente del *Oppidum de Marueleza*, se construyó en el siglo III a.C. un monumento de gran valor simbólico en lo social, político y religioso.

En las estribaciones de Gastiburu, mirando al valle del río Oka, preservado de la destrucción y, quizá, protegido por el respeto que ha producido siempre, y que el saber popular resume como *el lugar de reunión de brujas*, el santuario se recorta mudo y majestuoso contra los árboles.

Sobre las pendientes de un corto y estrecho llano en un bosque de robles en un lugar señalado por las divinidades, fue construido con gran esfuerzo este complejo y singular monumento, a menos de un km, en línea recta, del *Oppidum* de Marueleza.

Quien hoy visite el lugar verá cuatro estructuras (lóbulos) que emergen de las pendientes laderas y se distribuyen alrededor de una plaza central con forma de pentágono. El quinto elemento que cierra la plaza es de ellos el menos llamativo (EM1). Entre éste y el Este se encuentra una alineación de otras tres construcciones circulares.

Los cuatro grandes lóbulos tienen, en planta, forma de herradura. El volumen construido está destinado a levantar dos m por encima de la plaza sendos planos inclinados que vierten hacia ella. Esta es su función principal y única, demostrada tras la excavación de dos de ellos. Para su construcción se trasladó desde las canteras cercanas un total de 2 900 m³ de arcilla y piedra; 5 900 t trasladadas en carros por caminos de tierra en la montaña. El interior fue reforzado por un complejo entramado ortogonal de troncos que consolidaron la obra. Un cálculo de cuántos árboles fueron usados es difícil de hacer, pero no menos de 30 por cada una de esas estructuras. En el proceso de excavación hemos hallado sus restos y sus huellas.

Los planos inclinados albergaron una grada y dos pasillos laterales. Cada uno de los grandes lóbulos quedó individualizado, separado de la plaza por un pequeño muro, pero unido a ella por un espacio pavimentado con grandes lajas de piedra arenisca. El resto de la plaza, menos un espacio central, quedó cubierto con un pavimento de lajas de menor tamaño. El muro de separación de la plaza dejaba dos pasos laterales también pavimentados por los que se accedía a las gradas. Las gradas se han conservado bastante bien. Se han podido recuperar espacios completos que han permitido la reconstrucción del conjunto. Estas gradas tienen zonas *especiales* en las que lajas clavadas en vertical separan espacios entre filas y en algunos casos en las mismas filas. La localización de algunas lajas con

La localización de algunas lajas con formas animales o la presencia de cazoletas añade a las gradas un elemento de valor simbólico. Igualmente hemos podido comprobar que en el entorno de los dos lóbulos excavados aparecieron algunos *idolillos* en piedra de gran interés en su significación y para la interpretación de tan singular monumento.

Al valor económico de la obra hay que añadirle un valor político y otro, no desligado de él, de carácter simbólico. La utilidad de este lugar estuvo ligada a la demostración del poder que residía en la jefatura aristocrática que habita en el *Oppidum* de Marueleza. Una jefatura que es capaz de obtener los recursos económicos, en esa época alimentarios, para planificar, diseñar y construir un monumento grande, pero no productivo o de producción. La disposición general de las estructuras y de algunos elementos menores y la forma en la que se alinean respecto de puntos del horizonte local están permitiendo comprender su función simbólica unida a la predicción de los cambios de las estaciones. Un hecho de gran importancia para los habitantes de la región que queda unido, positivamente, a procesos *augurales*. El poder político en la antigüedad estuvo siempre unido a estas cuestiones tanto como a la habilidad en la guerra.

Es por su función aglutinadora, tanto como por la predictiva de los cambios de estación, donde radica su extraordinaria importancia para comprender con visión renovada, nuestro pasado prerromano.

Texto: Luis Valdés.



Santuario de Gastiburu

Arratzu. (*Sierra de Gastiburu*).

Acceso:

Desde el ayuntamiento de Arratzu, se toma el camino que lleva al alto de Arrola. La primera parte está asfaltada, luego pista forestal de monte de fuerte pendiente. Sólo accesible a pie o en todoterreno.

Horario de visitas:

Se encuentra protegido por una alta valla, por lo que sólo es visible desde el exterior.

Información:

Servicio de Patrimonio Histórico.
Diputación Foral de Bizkaia:
Tel. **944 067 694**

Otros lugares de interés cercanos:

(*Kortezubi*)

- Cueva de Santimamiñe.

(*Arratzu*)

- Iglesia de Sto. Tomás Apóstol.
- Puente Artzubi, sobre el arroyo Gastiburu.

(*Nabarniz*)

- Oppidum de Marueleza.

(*Mendata*)

- Torre de Montalban.

(*Markina*)

- Colegiata de Zenarruza.

